



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/19345
15 de diciembre de 1987
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

NOTA DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

La carta adjunta, de fecha 15 de diciembre de 1987, fue dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas. De conformidad con lo solicitado en la carta, se distribuye su texto como documento del Consejo de Seguridad.

Anexo

Carta de fecha 15 de diciembre de 1987 dirigida al Presidente del
Consejo de Seguridad por el Observador Permanente de la República
Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar el texto del comunicado del Comando Supremo del Ejército Popular Coreano, de fecha 14 de diciembre de 1987.

Solicito que esta carta, así como el comunicado adjunto del Comando Supremo del Ejército Popular Coreano, se distribuyan como documentos del Consejo de Seguridad.

(Firmado) PAK Gil Yon
Embajador
Observador Permanente de la República
Popular Democrática de Corea ante las
Naciones Unidas

Documento adjunto

Comunicado del Comando Supremo del Ejército Popular Coreano

El 23 de julio el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea presentó una propuesta de reducción de armamentos drástica y paulatina y anunció que estaba dispuesto a reducir unilateralmente el Ejército Popular Coreano en 100.000 hombres para fines de 1987, con miras a lograr un avance importante en la reducción de los armamentos en la Península de Corea.

El Comando Supremo del Ejército Popular Coreano, de conformidad con las medidas adoptadas por el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea, ordenó a las unidades del Ejército Popular en todas sus armas y servicios que desmovilizaran a 100.000 soldados, que serían transferidos a puestos en la construcción económica socialista antes de fines de diciembre de 1987.

Cuando fue anunciada la propuesta del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea a favor de la paz y el desarme y fue emitida la orden del Comando Supremo del Ejército Popular Coreano, el pueblo coreano en su totalidad y los pueblos amantes de la paz de todo el mundo recibieron con agrado y apoyaron plenamente esas medidas; y las unidades del Ejército Popular Coreano en todas sus armas y servicios adoptaron diversas medidas para cumplir cabalmente la orden del Comando Supremo.

La orden ha sido debidamente cumplida en unos cuatro meses, con el acompañamiento de las grandes expectativas y el interés de todos los ciudadanos coreanos y de los pueblos amantes de la paz de todo el mundo.

Actualmente, hay en nuestro país 100.000 generales, oficiales y soldados del Ejército Popular que han sido desmovilizados y transferidos a establecimientos industriales, aldeas de cultivadores y pescadores y otros sectores de la economía nacional, y están introduciendo innovaciones y logrando milagros merced a sus meritorios esfuerzos por ejecutar el tercer plan septenal en el mismo espíritu y con la misma actitud con que cumplieron incondicional y plenamente las órdenes del Partido en tiempos buenos y malos, blandiendo martillos y azadas en lugar de armas.

Tomando nota con satisfacción de esta situación, el Comando Supremo del Ejército Popular Coreano, debidamente autorizado, expresa su profundo agradecimiento a los oficiales del Partido y del Gobierno, a los órganos administrativos y económicos de todos los niveles y a todos los trabajadores, campesinos, técnicos, trabajadores administrativos y jóvenes y estudiantes, por haber recibido tan cálidamente a nuestros soldados desmovilizados y haber prestado particular atención a sus tareas y a sus vidas.

Al mismo tiempo que redujo unilateralmente la fuerza numérica del Ejército Popular Coreano, su Comando Supremo ha observado estrechamente la posición de las autoridades de los Estados Unidos y de Corea del Sur con respecto a la propuesta de desarme formulada por el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea.

Lamentablemente, las autoridades de los Estados Unidos y de Corea del Sur no han respondido a nuestra positiva y pacífica medida con una respuesta afirmativa sino que, con actitud de escepticismo, han intensificado la acumulación de armamentos y los preparativos bélicos. Como resultado de ello, persiste la tirantez de la situación en la península coreana.

Empero, el Comando Supremo del Ejército Popular Coreano llevó a la práctica la reducción del Ejército Popular en 100.000 hombres, movido por la voluntad de paz del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea y su deseo de lograr la reunificación, a fin de aliviar las tensiones, eliminar el peligro bélico e iniciar una etapa favorable a la paz y la reunificación pacífica en la península coreana mediante el desarme, pase lo que pase.

Tras la desmovilización de 100.000 soldados del Ejército Popular, esos vastos recursos humanos y financieros se han asignado a la construcción pacífica de la economía y la promoción del bienestar popular en nuestro país.

Las autoridades de los Estados Unidos y de Corea del Sur no deberían explotar con fines siniestros la brecha en el equilibrio militar causado por nuestra reducción de armamentos, sino que deberían acceder de inmediato a entablar negociaciones para el desarme, según lo propuesto por el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea.

El pueblo coreano en su totalidad, y todos los oficiales y soldados del Ejército Popular Coreano y de las Fuerzas Populares de Seguridad, defenderán firmemente, como de costumbre, a la patria socialista y los logros de la revolución contra el avance de los enemigos y seguirán realizando hazañas heroicas en la construcción socialista para el desarrollo y la prosperidad del país y la felicidad del pueblo, plenamente conscientes de su importante misión en pro de la causa de la paz.
